



VENGA A NOSOTROS TU REINO

Dios gobernó a Israel de diferentes maneras a través de la historia. Lo hizo a través de Sus hombres como Moisés, de Jueces tanto hombres como mujeres y de reyes. Israel rechazó¹ a Dios y prematuramente pidió un rey que los gobernara.

1 Crónicas 22:9 y 10:

9 He aquí te nacerá un hijo, el cual será varón de paz, porque yo le daré paz de todos sus enemigos en derredor; por tanto, su nombre será Salomón, y yo daré paz y reposo sobre Israel en sus días. 10 El edificará casa a mi nombre, y él me será a mí por hijo, y yo le seré por padre; y afirmaré el trono de su Reino sobre Israel para siempre.

Por muchos años la dinastía de David reinó sobre Israel. La mayoría de estos gobernantes que se sentaron en el trono de David eran malvados. Ellos seguían a otras naciones en su desobediencia a Dios adorando ídolos. Pero al momento que la reina de Saba visitó a Salomón, ella dijo de él:

2 Crónicas 9:8:

Bendito sea Jehová tu Dios, el cual se ha agradado de ti para ponerte sobre su trono como rey para Jehová tu Dios; por cuanto tu Dios amó a Israel para afirmarlo perpetuamente, por eso te ha puesto por rey sobre ellos, para que hagas juicio y justicia [dos ocupaciones de todo rey].

Esto es una profecía, que fue declarada en el tiempo de Salomón, hablando acerca de él y aún así tiene una referencia futura (“afirmarlo perpetuamente”) de un rey que venía, que gobernaría sobre el reino por siempre: ¡Jesucristo!

1 Crónicas 28:5:

Y de entre todos mis hijos (porque Jehová me ha dado muchos hijos), eligió a mi hijo Salomón para que se sienta en el trono del Reino de Jehová sobre Israel.

Salomón estaba reinando en el trono de Dios (el trono del Reino de Jehová sobre Israel). Israel era parte del Reino de Dios sobre la Tierra en el Antiguo Testamento,

¹ 1 Samuel 8:4-7. Consulte el Capítulo EL REY Y EL REINO

1 Crónicas 29:23:

Y se sentó Salomón por rey en el trono de Jehová en lugar de David su padre, y fue prosperado; y le obedeció todo Israel.

El reino de Salomón fue un reino de paz y prosperidad que era el tipo del futuro Reino de Dios.

1 Crónicas 17:11-15:

11 Y cuando tus días sean cumplidos para irte con tus padres, levantaré descendencia después de ti, a uno de entre tus hijos, y afirmaré su reino. 12 El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente. 13 Yo le seré por padre, y él me será por hijo; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti; 14 sino que lo confirmaré en mi casa y en mi reino eternamente, y su trono será firme para siempre. 15 Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David.

Así como Jesucristo se sentará en el trono de Dios, en Su nombre; así como Salomón edificó el templo para Dios en Jerusalén, así también en el Reino del milenio Cristo edificará un templo en Su Reino. En el Reino de Cristo veremos la prosperidad disfrutada en el Antiguo Testamento sólo que en una escala mayor. Los Reinos de Israel y Judá hicieron mal en adorar los dioses de las naciones vecinas. Dios rogó a ellos a través de los profetas: ¡Arrepiéntanse! Pero sin resultado. Los Asirios y algunos otros los sacaron de su tierra.

Nehemías 9:30:

Les soportaste por muchos años, y les testificaste con tu Espíritu por medio de tus profetas, pero no escucharon; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de la tierra.

Oseas fue el último rey (2 Reyes 17) y fue derrotado por Asiria y las diez tribus nunca retornaron. Las dos tribus y media del Reino de Judá tuvieron unos cuantos buenos reyes, Ezequías y Josías por ejemplo; pero la mayoría eran malos. Debido a los repetidos pecados, Dios permitió el derrocamiento de Judá en el reinado de su último rey, Sedequías. Algunos de los reyes justos del Antiguo Testamento disfrutaron reinados que fueron prototipos del Reino futuro de Cristo.

Ezequiel 21:25-27:

25 Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día ha llegado ya, el tiempo de la consumación de la maldad, 26 así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto. 27 A ruina, a ruina, a ruina lo

reduciré, y esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré.

Dios derribó el Reino hasta que venga “aquel cuyo es el derecho y yo se lo entregaré”. Los profetas predijeron que el Reino sería restaurado pero no será restaurado hasta que Dios se lo entregue a este rey del Reino a quien legalmente pertenece.

Desde el punto de vista del hombre, el Reino les fue arrebatado, desde el punto de vista de Dios (que es el punto de vista correcto), Él sigue estando en el trono gobernando sobre todo.

Lamentaciones 5:16:

Cayó la corona de nuestra cabeza; ¡Ay ahora de nosotros! porque pecamos.

Fue a causa de la desobediencia de Israel. Ellos perdieron el derecho y privilegio de reinar en nombre de Dios sobre Su Reino aquí sobre la Tierra del mismo modo que Adán perdió sus privilegios a causa de su desobediencia.

Oseas 13:9-11:

9 Te perdiste, oh Israel, mas en mí está tu ayuda. 10 ¿Dónde está tu rey, para que te guarde con todas tus ciudades; y tus jueces, de los cuales dijiste: Dame rey y príncipes? 11 Te di rey en mi furor, y te lo quité en mi ira.

Dios nunca fue destronado en ningún momento. Los hombres se descalificaron a si mismos del honor y privilegio de aquello para lo que Dios los creó, los hizo y los formó. El hombre perdió su dominio, su derecho de reinar.

Daniel 2:20 y 21:

20 Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. 21 El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

No significa que Dios ponía reyes malos para poder continuar Su propósito de redención. Es un hebraísmo. Aquí es cuando Daniel le dice al rey Nabucodonosor que no peque, el rey no le presta atención y “pierde su mente” y se transforma en una bestia.

Daniel 4:24, 25 y 34:

24 Esta es la interpretación, oh rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre mi señor el rey: 25 Que te echarán de entre los

hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el Reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere.

Transcurrido un tiempo de esta declaración de Daniel a Nabucodonosor, este rey da un golpe de timón a su corazón y se restablece su sobriedad mental.

34 Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su Reino por todas las edades.

Dios reina en el Reino de los hombres. Dios es el gran rey sobre todo. Él nunca fue destronado. Él reina sobre el universo.

Salmos 89:3 y 4:

3 Hice pacto con mi escogido; Juré a David mi siervo, diciendo: 4 Para siempre confirmaré tu descendencia, Y edificaré tu trono por todas las generaciones. Selah.

2 Crónicas 13:5 y 8:

5 ¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dio el Reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, bajo pacto de sal?

8 Y ahora vosotros tratáis de resistir al reino de Jehová en mano de los hijos de David, porque sois muchos, y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os hizo por dioses.

Fue el Reino de Jehová lo que fue colocado en las manos de los hijos de David. Dios le prometió a David una simiente eterna, trono y Reino.

Jeremías 23:5 y 6:

5 He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. 6 En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra.

Ezequiel 21:27:

A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré.

Quien viene en el futuro es el gobernador justo a quien Dios le entregará el Reino. Todos los profetas hablaron de quien vendría, quien sería el rey de Israel, el hijo de Dios, Su ungido, Su *christos*.

Isaías 9:6:

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios [*EL*] Fuerte [*GIBBOWR*], Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Dios fuerte es una expresión que en hebreo está compuesta por *EL* [traducido aquí: Dios] + *GIBBOR* [poderoso o fuerte]. El vocablo hebreo *EL*² puede referirse a Dios, pero también a un espíritu o a un gobernador humano o un ángel.

Isaías 57:5:

Que os enfervorizáis con los ídolos [*EL*] debajo de todo árbol frondoso, que sacrificáis los hijos en los valles, debajo de los peñascos?

Ezequiel 31:10 y 11:

10 Por tanto, así dijo Jehová el Señor: Ya que por ser encumbrado en altura, y haber levantado su cumbre entre densas ramas, su corazón se elevó con su altura, 11 yo lo entregaré en manos del poderoso [*EL*] de las naciones, que de cierto le tratará según su maldad. Yo lo he desechado.

Ezequiel 32:21:

De en medio del Seol hablarán a él los fuertes [*EL*] de los fuertes [*GIBBOR*], con los que le ayudaron, que descendieron y yacen con los incircuncisos muertos a espada.

EL es un soberano, un jefe y *GIBBOR* fuerte o poderoso. En esta profecía Jesucristo no es mencionado como Dios Todopoderoso sino como un soberano poderoso, un gobernante poderoso.

Amós 9:14 y 15:

14 Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades assoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. 15 Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo.

Miqueas 4:7 y 8:

7 Y pondré a la coja como remanente, y a la descarriada como nación robusta; y Jehová reinará sobre ellos en el monte de Sion

² Según Strong quiere decir poderoso, especialmente el Todopoderoso pero es usado también de cualquier deidad.

desde ahora y para siempre. 8 Y tú, oh torre del rebaño, fortaleza de la hija de Sion, hasta ti vendrá el señorío primero, el reino de la hija de Jerusalén.

Ellos habían perdido su Reino pero Dios se los regresaría. Dios siempre cumple Sus promesas. Él regresará el Reino a quien corresponde en el momento indicado.

Daniel 7:13 y 14:

13 Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. 14 Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.

Un Reino futuro. El Reino es el territorio en sujeción al gobierno o la soberanía de un rey. El Reino será dado a “uno como un hijo de hombre”.

Daniel 2:44:

Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre

Apocalipsis 11:15:

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Salmos 2:1-12:

1 ¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? 2 Se levantarán los reyes de la tierra, Y príncipes consultarán unidos Contra Jehová y contra su unguento, diciendo: 3 Rompamos sus ligaduras, Y echemos de nosotros sus cuerdas. 4 El que mora en los cielos se reirá; El Señor se burlará de ellos. 5 Luego hablará a ellos en su furor, Y los turbará con su ira. 6 Pero yo he puesto mi rey Sobre Sion, mi santo monte. 7 Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. 8 Pídeme, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. 9 Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás. 10 Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra. 11 Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. 12 Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcaís en el camino; Pues se

inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían.

Este Salmo es llamado mesiánico. Es una profecía de lo que va a ocurrir cuando el Señor Jesucristo regrese y establezca, erija, levante, instaure un Reino aquí sobre la Tierra.

Daniel 7:27:

Y que el Reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

En la administración futura, Dios en un momento dado instaurará un Reino aquí sobre la Tierra, un Reino literal, físico, político. Nosotros somos parte del pueblo de los santos del Altísimo.

Israel fue invadido por los babilonios quienes los llevaron cautivos a su tierra donde estuvieron por setenta años luego de los cuales algunos retornaron a Israel bajo del liderazgo de Esdras y Nehemías. Nunca más tuvieron un rey sobre ellos.

Daniel 7:13:

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

Quien reine será el rey del Reino de quien también se refiere como el hijo del hombre, porque eso es lo que Jesucristo es. La grandeza del Reino será dada al pueblo de los santos del Altísimo.

Ellos fueron gobernados por los babilonios, los griegos y los romanos. Jesús nació bajo el período romano. El mismo Abraham nunca recibió la tierra por herencia. Cuando murió su mujer tuvo que comprar un lote de terreno para disponer allí su cuerpo.

Jeremías 33:19-22, 25 y 26:

19 Vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: 20 Así ha dicho Jehová: Si pudiereis invalidar mi pacto con el día y mi pacto con la noche, de tal manera que no haya día ni noche a su tiempo, 21 podrá también invalidarse mi pacto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas y sacerdotes, mis ministros. 22 Como no puede ser contado el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir, así multiplicaré la descendencia de David mi siervo, y los levitas que me sirven.

¿Usted puede invalidar el pacto de Dios con el día y la noche de tal manera que ya no haya más día y noche? ¡Nadie puede! Si esto no se puede hacer tampoco puede invalidarse el pacto de Dios con David. Es una explicación por el absurdo que repite en el mismo contexto pero más abajo.

25 Así ha dicho Jehová: Si no permanece mi pacto con el día y la noche, si yo no he puesto las leyes del cielo y la tierra, 26 también desearé la descendencia de Jacob, y de David mi siervo, para no tomar de su descendencia quien sea señor sobre la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob. Porque haré volver sus cautivos, y tendré de ellos misericordia.

Tan imposible es una cosa como la otra. Dios NUNCA abandonará a Su gente y SIEMPRE cumple Sus pactos. Esta siempre ha sido la esperanza de la gente de Dios, la de vivir en una tierra restaurada aquí sobre la Tierra con el hijo de Dios, el Cristo, el rey elegido por Dios para gobernarlos en paz y prosperidad.

Mateo 6:9 y 10:

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. 10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Mateo 25:31-34, 41:

31 Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, 32 y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. 33 Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. 34 Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

41 Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

Vendrá un día que esto va a ocurrir en la sexta administración³ cuando Cristo instaure el Reino aquí sobre la Tierra. Esto es conocido como el juicio que es donde los “cabritos” serán separados de las “ovejas”. Este juicio tomará lugar aquí sobre la Tierra, una vez que Cristo haya regresado con su iglesia y haya triunfado en la batalla del Armagedón y el Diablo haya sido encarcelado. Las ovejas entrarán en el Reino del

³ Es generalmente aceptado (aunque no por todos los eruditos) que Dios trató con los hombres según un orden llamado Administración o Dispensación. Estas administraciones serían: ORIGINAL, PATRIARCAL, LA LEY, LA DE CRISTO, LA GRACIA, EL RETORNO, GLORIA. Para mayor estudio puede referirse a Bullinger E. W. *How to Enjoy the Bible*. Samuel Bagster and Sons, Norfolk, Inglaterra, año 1974. Página 78

milenio junto con los santos de antes de Pentecostés, más los renacidos de la iglesia del cuerpo y juntos reinaremos con Cristo. Los “cabritos” morirán sin el gozo de vivir con Cristo en el Reino. Las “ovejas” que sobrevivirán al Armagedón también morirán eventualmente pero habrá una resurrección a vida eterna para ellas al final del Reino del Milenio.

Es decir que después del juicio, quienes habitaremos la tierra seremos:

Los hijos de Dios con cuerpos celestiales

Los santos de antes de Pentecostés	+	Moisés, Josué, Abraham, Sara, David, Salomón, Ester, Rut, Noemí...
Las ovejas	+	Santos que no adoraron la bestia y sobrevivieron el Armagedón (mortales) Santos que no adoraron la bestia y murieron antes del Armagedón (inmortales pues fueron resucitados)

Los hijos de Dios renacidos ya habremos estado con Jesucristo en las nubes y regresaremos junto a él para esta ocasión del juicio y ya nos quedamos definitivamente sobre la superficie terrestre. En ese momento nuestros cuerpos serán celestiales como el de Jesucristo⁴. Pelearemos y ganaremos la batalla del Armagedón y el Diablo será encadenado por mil años⁵. Luego tomará lugar la primera resurrección que será la de los santos del Antiguo Testamento (Abraham, Sara, Moisés, Josué, David, Ester, Rut, Débora, etc.) y de “las ovejas” muertas durante la Tribulación.

Ezequiel 37:12-14:

12 Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. 13 Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío. 14 Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.

Este registro se refiere a los santos de antes de Pentecostés pero, como establecimos más arriba, en esta resurrección también estarán los santos que hayan muerto en el período de Tribulación⁶. Estos serán santos por no haber adorado a la bestia y a su imagen.

Apocalipsis 20:4-6:

4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la

⁴ Filipenses 3:21

⁵ Apocalipsis 20:1-3

⁶ La Tribulación es un período de siete años que será entre nuestro ascenso a las nubes con Cristo y nuestro regreso con él a la Tierra.

bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. 5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. 6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Estos santos serán resucitados junto a los justos del Antiguo Testamento. Entonces, al momento del juicio, sobre la Tierra habrá mortales santos y no santos que habrán sobrevivido al Armagedón. Los mortales santos son las ovejas que entrarán al Reino y repoblarán la Tierra. Eventualmente morirán pero serán resucitados al término de los mil años. En cambio, los mortales no santos o injustos son los cabritos que no entrarán al reino. “Los otros muertos” del versículo cinco, son los injustos (cabritos muertos) del período de la Tribulación que serán resucitados para juicio y condenación al término del Reino del milenio.

Es importante recalcar que cuando regrese Jesucristo a buscar a su iglesia, el encuentro será en las nubes y para ese entonces, algunos estaremos vivos y otros durmiendo. Los vivos en ese momento seremos transformados y los muertos serán resucitados. Como no todos necesitaremos de ser resucitados, este evento grandioso del amor de Dios no es técnicamente una resurrección. Por eso es que la resurrección, que describimos más arriba, al momento del regreso de Cristo con nosotros se llama primera.

La esperanza es vivir en una Tierra restaurada con el hijo de Dios gobernando aquí sobre la Tierra.

Hebreos 12:28:

Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.

Nosotros compartiremos junto con los santos del Antiguo Testamento estas promesas. **¡Vivamos a la luz del Reino venidero!** Nuestro andar debiera ser a la luz de esta verdad incommovible. Nuestra esperanza es la misma esperanza que tuvieron los antiguos que nos precedieron en su amor y reverencia a Dios y a Su ungido, el Cristo, el Mesías, el rey dispuesto por Dios para restaurar el Reino sobre la Tierra. Esta siempre ha sido la esperanza de la gente de Dios.

Lucas 1:26-33:

26 Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, 27 a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la

virgen era María. 28 Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. 29 Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. 30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. 31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. 32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Era el anuncio de la llegada de un rey, del ungido de Jehová, descendiente de David. Él era la simiente prometida.

Mateo 2:1 y 2:

1 Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, 2 diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

Mucha gente, no sólo Israel sabía que vendría Jesús como rey de Israel.

Marcos 1:1:

Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Este hijo de Dios era también el Mesías prometido, el ungido de Jehová, el rey. Este versículo es poderoso, porque este evangelio es acerca de Jesucristo (Jesús + Cristo), el hijo de Dios, el ungido, el rey que restaurará el reino y reinará sobre él.

Juan 18:33-37:

33 Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? 34 Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí? 35 Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? 36 Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. 37 Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

El mismo Pilato reconoció el hecho que Jesús era el rey de Israel. Una versión⁷ diferente de la Biblia tradujo a la primera parte del versículo 37 de la siguiente manera:

Pilato le dijo, Entonces ¿eres tu rey? Jesús respondió, ¡Tu lo has dicho! (¡Tú hablas correctamente!) Porque yo soy un rey (¡Ciertamente soy un rey!)...

Lucas 4:41-43:

41 También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo. 42 Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. 43 Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado.

El ungió de Jehová = El Rey del Reino = El Cristo = El hijo de Dios

El hijo de Dios era también el Cristo que había sido enviado por Dios para anunciar el evangelio del Reino. Sus milagros de sanidad y su resurrección eran el anticipo, la muestra profética de las condiciones futuras de cuando el reinará en el reino futuro. Él se ofreció a sí mismo como rey sobre Israel pero Israel lo rechazó.

Juan 19:14-21:

14 Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey! 15 Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César. 16 Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. 17 Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; 18 y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. 19 Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. 20 Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. 21 Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos.

Ellos rechazaron a su rey. Como podemos ver, Satanás está vivo y en actividad y trabajó en los líderes religiosos que promovieron el plan del adversario. Sus mañas no han cambiado.

⁷ *The Amplified Bible*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUU, año 1987. Página 1242

Mateo 23:37-39:

37 ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! 38 He aquí vuestra casa os es dejada desierta. 39 Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Ellos lo crucificaron y él entregó su vida por todos nosotros y Dios lo levantó de entre los muertos. En la próxima administración las cosas se pondrán tan mal que finalmente Israel en algún momento dirá: bendito el que viene en el nombre del Señor. Cuando este evento tome lugar Jesús retornará a la Tierra con sus santos como rey de reyes y señor de señores y comenzará a sojuzgar la Tierra y sus reinos y producirá el reino del milenio aquí sobre nuestro planeta. Nosotros seremos parte de ese reino y reinaremos con él por mil años.

Hechos 1:1-3:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, 2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; 3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y **hablándoles acerca del reino de Dios.**

Durante esos cuarenta días Jesús enseñó acerca del Reino de Dios. Él quería que sus discípulos supieran que el Reino aún estaba por venir. Él quería que tuvieran la esperanza que fue prometida a sus ancestros. ¡Imagínese el entusiasmo de este puñado de hombres! Lo que debe de haber sido escucharlo al señor enseñándoles en su cuerpo resucitado acerca del reino venidero que estaba declarado en todas las Escrituras del Antiguo Testamento. Después de todo lo que había pasado cuarenta días antes, todo su sufrimiento, verlo ahora así en este cuerpo maravilloso después de su resurrección. ¡Qué gran momento debe de haber sido!

Hechos 1: 6 y 7:

6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? 7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad.

¡Qué buena pregunta para hacerle al Cristo, el hijo de Dios, Su ungido, el rey del reino venidero! Israel había perdido el reino debido a su

desobediencia. Ellos sabían como habían sido las cosas en época de sus ancestros cuando obedecían a Dios y prosperaban. Ellos eran conscientes de las profecías de restauración del reino y el rey que vendría a gobernar su reino.

Estos hombres querían saber cuándo sería el Reino prometido y Jesús amorosamente les dice que aún no era el tiempo. Dios tenía algo “en la manga”, quería que los gentiles fueran alcanzados con la promesa y para eso había que esperar a Pentecostés. **La esperanza es mucho más que el retorno de Cristo. Nuestra esperanza incluye también reinar con el Mesías aquí sobre la Tierra en el Reino del milenio y luego en la nueva Tierra en el Reino con Dios y Cristo por siempre. ¡Esa es una esperanza!**

Ellos estaban bajo dominio y opresión romanos. Ellos anhelaban un redentor, el salvador que vendría y los haría libres. Este rey sería llamado el Cristo, el hijo de Dios, el ungido, este rey era Jesús. ¿¡No querría usted saber cuándo vendría el reino?! Debe de haber sido un maravilloso momento de anticipación como lo es el nuestro porque es la MISMA esperanza. El vendrá de los cielos a buscarnos y a partir de ahí siempre estaremos con él y con Dios nuestro Padre celestial en el Reino de Dios en la Tierra restaurada.



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁸ a menos que se especifique algo en contrario.

La Bibliografía para esta clase figura en el sitio web en un aparte especial junto a la Guía de Estudio.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se darán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra de Costas Stergiou. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link

⁸ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web. Todas las definiciones del griego o del hebreo provienen de Thayer o Strong según son presentadas en En el Principio era la Palabra.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁹ Hechos 17:11